Commodities

El potencial del maíz se recorta sin impulsar los precios

SOFÍA CORINA

Tiempos de definición para el maíz en un contexto climático que no mejora sustancialmente. El cereal temprano está perdiendo potencial de rinde sin generar aún respuestas positivas en los precios locales. Sobra maíz a nivel global. Los precios mínimos en CME dan cuenta que la caída de rindes de Argentina no movería el amperímetro.

El maíz en la principal zona productiva de Argentina está comenzando a transcurrir por una situación inquietante justo en el periodo donde se forman los granos. En los lotes de loma que no presentan la influencia de la napa, las escasas lluvias no son suficientes para capitalizarlas en granos. Hay lotes con crecimiento desparejo y hojas necrosadas. Distinta es la situación de los relieves con napa, donde el ascenso del agua por capilaridad puede amortizar la escasez hídrica. Sin embargo, se necesitan lluvias del orden de los 50 mm para se exprese el potencial rinde; monto que no se pronostica a corto plazo.

En los siguientes mapas de la GEA (Guía Estratégica para el Agro) se observan las reservas hídricas de este año (imagen de la derecha) con la del año pasado (Izquierda) a esta misma fecha. La gran diferencia es la situación del norte del país. Mientras el año pasado contaban con suficiente agua, este año las condiciones se califican como de sequía. La zona núcleo en ambas situaciones presentó reservas deficitarias.



A nivel nacional, la siembra cubre el 60% según los datos del Ministerio de Agroindustria. La escasa humedad en el perfil también trabó la siembra de maíz tardío, sin embargo aún queda tiempo para poder incorporarlo al ciclo productivo. Las últimas lluvias del orden de los 10 mm, fueron un respiro para destrabar la siembra, pero quedaron lejos de suplir las necesidades hídricas del cultivo de maíz ya sembrado.

Sumado a esto, las perspectivas climáticas para el verano no son alentadoras. Según el NOAA, La Niña se ha fortalecido en los últimos meses al intensificarse el descenso de las temperaturas de la superficie del océano Pacifico ecuatorial. Como muestra el siguiente gráfico, casi todos los modelos climáticos coinciden con más de un 80% que La Niña se instale en los meses de diciembre, enero y febrero.



En cuanto al mercado local, los volúmenes intercambiados fueron escasos y las ofertas no han experimentado grandes saltos en los últimos días. En el segmento disponible los valores se ubican en torno a los $ 2.450-2.500/t, mientras que los futuros de la nueva cosecha se mantienen estable en u$s 149/t, casi igual al valor del año pasado. Los forwards, por su parte, activan la operatoria con pisos de u$s 150/t, valor que no fue presentado como abierto en el transcurso de esta semana. Según datos oficiales, la exportación acumula hasta el momento compras de maíz nuevo por 4,7 Mt, casi 300 mil toneladas menos que lo adquirido a la misma altura del año pasado y cerca del promedio de los últimos cinco años.

El maíz en Chicago, lejos de fortalecerse, esta lateralizado en los mínimos. La holgada oferta global es motivo suficiente para planchar el precio. En el último reporte de Oferta y Demanda del USDA no sólo no se efectuó ningún recorte en la producción en Sudamérica (como marcaban las encuestas en el mercado) sino que además incrementó la producción global a 1.044,8 Mt, +0,8 Mt respecto del mes pasado. Este incremento sumado a los mayores stocks de los países productores elevaron las existencias globales de maíz a 204,1 Mt; guarismo inverso al esperado por el mercado. Como resultado, el contrato más cercano en CBOT se hundió hasta tocar los u$s 132,2/t; valor mínimo de los últimos 4 meses.

Para Estados Unidos, el recorte de 1,3 Mt en los stocks finales no fue suficiente para revertir la tendencia negativa que genera su producción. Como puede observarse en el siguiente gráfico, la cosecha de EE.UU representa el 47% del total producido por los 5 principales países originadores. Mientras que Argentina sólo el 5%. Por lo tanto, una posible caída en el rinde de maíz en Argentina no generaría un gran impacto en los precios de Chicago, más aún cuando el maíz sobra en el mundo.

